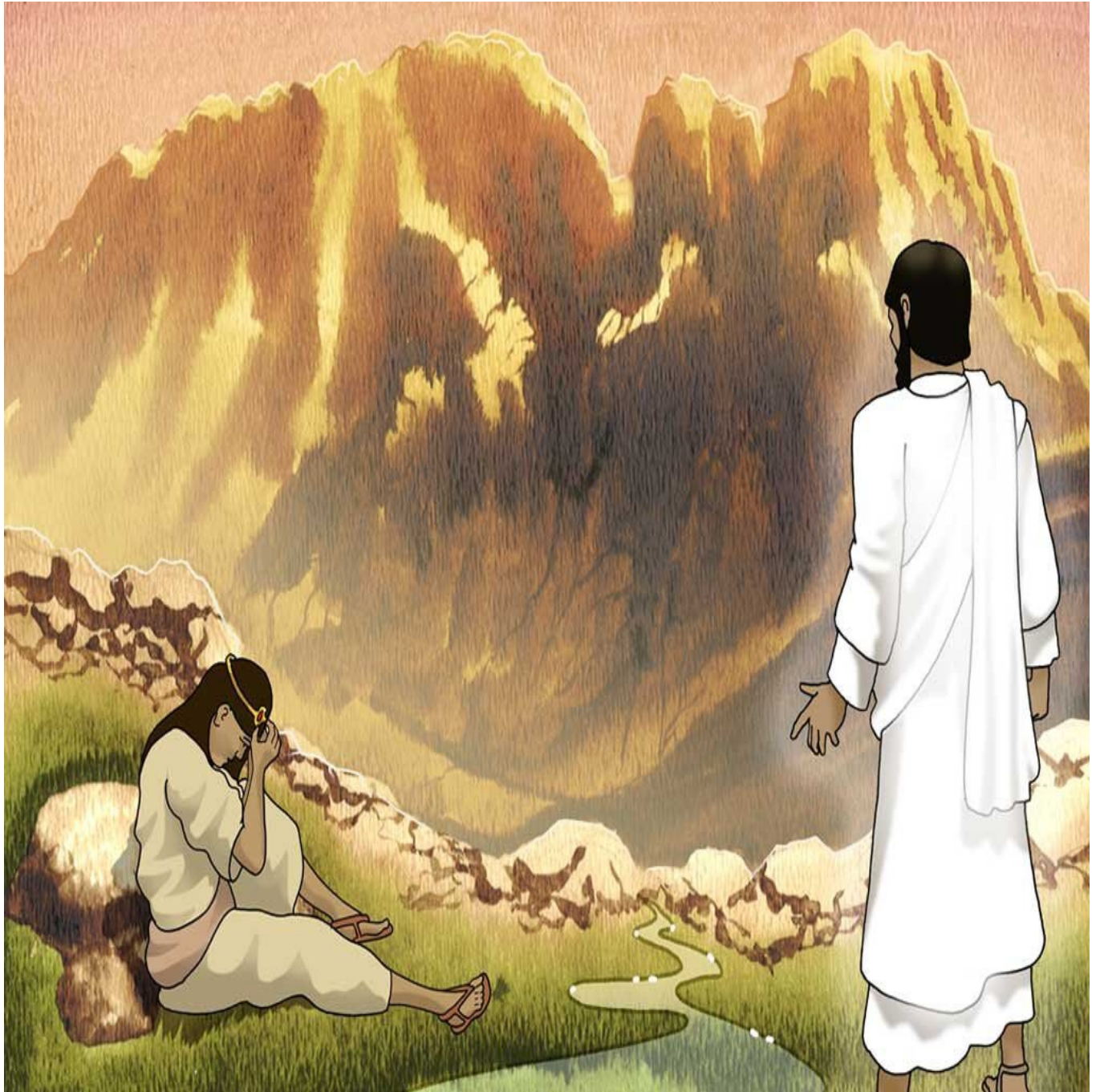


Matutina para Adolescentes, SÃ¡bado 27 de Febrero de 2021

DescripciÃ³n



Agar e Ismael â?? parte 1

â??Sarai no podÃa darle hijos a su esposo Abram, pero tenÃa una esclava egipcia que se llamaba Agar. Entonces le dijo a Abram: â??Mira, el SeÃor no me ha permitido tener hijos, pero te ruego que te unas a mi esclava Agar, pues tal vez tendrÃ© hijos por medio de ellaâ?? (GÃn. 16:1, 2).

La trama es digna de una telenovela. Ella hizo todo lo que le pidieron como sierva y, cuando ya no la necesitaba, su rencorosa jefa la despidiÃ³, dejÃndola abandonada en el desierto.

Todo comenzÃ³ cuando la esposa de Abraham no pudo seguir soportando la vergÃ¼enza de no poder tener hijos, asÃ que le sugiriÃ³ al viejo Abraham que, ya que Dios se estaba tomando su tiempo para dejarla embarazada, tuviera un hijo con su sierva Agar. Como todo lo que su sirvienta poseÃa era legalmente suyo, Sara pensÃ³ que un hijo de la sirvienta no representarÃa ningÃn problema.

Naturalmente, las cosas no salieron tan bien como esperaba.

Sara se sintiÃ³ resentida con el embarazo de Agar, como seguramente lo estuvo con el hecho de que hubiera tenido relaciones sexuales con su esposo, el gran patriarca. VÃctima de la repentina crueldad de Sara, Agar huyÃ³ al desierto, al igual que tuvieron que hacerlo muchos otros hijos de Dios en la Biblia.

Dios la encontrÃ³ junto a un manantial. Y como lo hizo en muchas otras ocasiones en la Biblia cuando encontrÃ³ a sus hijos huyendo por la vergÃ¼enza, Dios le hizo una pregunta afectuosa:

â??Â¿De dÃnde vienes y a dÃnde vas?

â??Estoy huyendo de mi seÃora Sarai â??respondiÃ³ la esclava embarazada.

â??Regresa con tu seÃora â??le dijo Diosâ??, y obedÃcela.

Y luego Dios hizo lo inesperado: le dio a Agar la misma bendiciÃ³n que le habÃa dado a Abraham: â??AumentarÃ© tanto tus descendientes, que nadie los podrÃ¡ contarâ?.

Y Agar tambiÃ©n hizo lo inesperado. Se convirtiÃ³ en la Ãnica persona del Antiguo Testamento que le dio un nombre a Dios. â??Eres El-Roiâ?, le dijo, porque, â??Dios me ha visto y todavÃa estoy vivaâ? (GÃn. 16:8-13).

Al igual que nosotros, Agar naciÃ³ en la esclavitud. Al igual que nosotros, Agar intentÃ³ hacer lo que le habÃan dicho que harÃa felices a todos, y solo recibÃ³ sufrimiento por ello. Y al igual que todos deberÃamos estarlo, Agar se sintiÃ³ abrumada por el increÃble amor de Dios.

ContinuarÃ¡.